



EL TIEMPO NO SE DETIENE

ar.selecciones.com

Cuando uno mira... ya son las seis; cuando uno mira... ya es viernes; cuando uno mira... ya se terminó el mes; cuando uno mira... ya se terminó el año; cuando uno mira... ¡ya pasaron 50 o 60 años!; cuando uno mira... ya no sabemos a dónde andan nuestros amigos; cuando uno mira... perdimos al amor de nuestra vida y es tarde para volver atrás.

Si me dieran un día más, una oportunidad, no miraría más el reloj. Seguiría de frente e iría jugando por el camino. Sostendría a todos mis amigos y compañeros que ya no sé dónde andan, ni cómo están, y les diría: «Ustedes son extremadamente importantes para mí». Abrazaría fuertemente a quien quiero y le diría: «Te amo».

Muchos gastan sus mejores años detrás de los negocios y del dinero sin pensar que un día la vida se termina. Si pudiéramos erradicar de nuestro lenguaje las palabras «después», «más tarde», «mañana» o «ahora no», nuestra vida sería diferente.

Hoy te digo: no dejes de hacer algo que te gusta por falta de tiempo. No dejes de tener a alguien a tu lado porque tus hijos pronto no serán tuyos. Lo único que vamos a extrañar será el tiempo que dis-

frutamos con nuestros amigos. Ese tiempo que no vuelve jamás.

Es preciso eliminar el «después». ¿Por qué dejamos todo para después?: «Después te llamo», «Después lo hago», «Después lo digo» o «Después cambio», todo lo dejamos para después como si el «después» fuera lo mejor.

No entendemos que «después, el café se enfría»; «después, la prioridad cambia»; «después, el encanto se pierde»; «después, temprano se convierte en tarde»; «después, la añoranza pasa»; «después, las cosas cambian»; «después, los hijos crecen»; «después, la gente envejece»; «después, el día es noche», «después, la vida se acaba». Y no dejes para «después» la oportunidad para hablar con Dios, tal vez «después» sea demasiado tarde.

No dejes nada para después, porque en la espera del «después», puedes perder los mejores momentos, las mejores experiencias, los mejores amigos, los mayores amores y todas las bendiciones que Dios tiene para ti. Después puede ser tarde. El día es hoy. Recuerda aquel refrán: «No dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy».

Anónimo 